



PETARDO DOMINGUERO CON MUCHA SAL Y SALERO

DIRECTOR
V. Hernández Aldaeta

IMPRESA, REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
ALAMEDA DE SAN MAMÉS, NÚM. 15, BAJO

NÚMERO SUELTO
5 céntimos.

¡BOBABA!

¡Viva la libertad!

*Somos defensores
de e te pueblo invicto,
somos auxiliares
sin color ni grito,
somos liberales
y derramaremos
toda nuestra sangre
por la libertad.
¡Por la libertad!
¡Por la libertad!*

—Viva la libertad! ¡Vivaaa! ¡Abajo
la reacción! ¡Abajooo!

*Chin, chin, chin,
catachin, catachin, catachind,
chin, chí, chin,
catachin, catachi, catachin...*

—¡Viva el dos de Mayo! Vivaaa!
¡Mueran los carlistas! ¡Mueran!

—¡Ah, señores! Si Cadiz fué la cuna
de la libertad, Bilbao es el batuarte de
la dem.

La verdad es que estamos de liber-
tad en Bilbao hasta la punta de todos
los pelitos.

El pueblo es socialista, republicano
y liberal; los senadores y diputados
de Vizcaya, liberales también; el go-
bernador, más que Prim, y el alcalde,
¡oh! el alcalde es el colmo de la li-
bertad... que se toma.

Pues ahí tienen ustedes lo que son
las cosas. En un pueblo tan supera-
bundantemente liberal hay un ciuda-
dano que no puede vivir. Ese ciuda-
dano soy yo. En cuanto salgo de casa,
solo acompañado, ¡zas!, el correspon-
diente guardia de la secreta me echa
mano y me pone al fresco.

¡Y cómo tiene uno los oídos del
chinchinesco estrépito de las músicas
de 2 de Mayo!...

*Trágala, trágala, trágala,
trágala tú, carlistón,
tú que no quieres
la Constitución.*

¡Pero, señor, si el primero que se
traga la Constitución es el alcalde...
constitucional!

La Constitución dice que ningún
español podrá ser detenido, sino en
virtud de delito y por mandato judi-
cial.

Bueno; pues como si no dijera na-
da. El alcalde me detiene, me encie-
rra durante 24 horas en la perrería y
luego me lleva á la cárcel y me pone
á disposición del juez.

Y digo yo: gracias á que don Bal-
domero es liberal, que si no lo fuera
¡Pobre de mí! Si llega á ser carlista,

á estas fechas ya me ha sacado mon-
tado en conceja! por esas cal es, des-
nudo de medio cuerpo para arriba y
dándome de palos para divertimento
de curas y bizcarras.

Hallábame yo tan tranquilo con mi
mujer en el Circo la noche del lunes
y safa, al acabarse la función, con
dirección para mi domicilio, cuando
se me presenta e inevitable guardia
de la secreta y me dice que quedo de-
tenido de orden del señor alcalde.

—Pero, hombre—le dije—¿me va á
dejar en paz ese señor?

—No me desobedezca usted y res-
pete esta chapa

Y el guardia me presentaba una
cosa redonda y amarilla.

Naturalmente, ante un hombre con
chapa no tuve más remedio que ren-
dirme.

¡Y yo que creía que ninguno de la
policía judicial tenía chapa!

Ya en la prevención, fui alojado en
el peor aposento. Nunca he pensado
morirme de frío más que aquel a no-
che. ¡Vaya un gris el que entraba por
un ventanón sin cristales y sin marco!

Cuando me cansé de pasear y de
espantar los ratones me eché sobre
un camastro que, ¡la madre de Dios
como me puso los huesos! Todo lo sa-
qué duro, y pensando en no sé quién,
dije: ¿tendrá también chapa?

Fué un día morrocotudo el que pasé,
sin otra novedad que la de visitarme
don Baldomero. La única visita que
tuve. Es decir, no me visitó precisa-
mente: se puso á mirarme por la re-
gilla. Yo le adiviné y le puse la peor
cara que tengo.

Allá, á eso de las siete y media de
la tarde, se corrió el cerrojo, se abrió
la puerta y dos de los de la chapa me
invitaron á que les siguiera á la cárcel.

—A fin de no llamar la atención
—añadieron—le llevaremos á usted
por el Cristo. Así dará un paseíto.

—Vamos por donde ustedes quie-
ran.

Al poco rato se detienen mis dos
sayones, sacan una cadenita con un
candado y me amarran fuertemente
las muñecas.

—Tenemos orden de llevarle atado
á la cárcel—me dijeron.

Lágrimas de rabia estuvieron á
punto de salirse de los ojos. Era
la primera vez que iba conducido á
la cárcel de esa maera.

Luego comenzó una lluvia de in-
sultos y amenazas. ¡Qué valientes
son los de la policía! Fué un paseo
delicioso, que duró hora y media,
por aquellas estradas y vericuetos y
entre dos luces. Se portaron como
buenos los agentes Perez y Villamor.
¡Prémieles usted, don Baldomero! Lo
merecen.

¡Con qué gusto caí sobre un mal

colchón que me prestaron en la car-
cel! Pero, apenas he cerrado los
ojos, sentí que me despertaban brus-
camente.

—¿Qué es eso?—pregunté.

—El director de la cárcel que le
llama.

Efectivamente, el señor Cabellud,
tan amable como siempre y después
de sa udarme, me participó que esta-
ba libre, pues el señor juez acababa
de ordenarle mi libertad por te efono.

Y cuando á las doce de a noche
entraba en mi domicilio y me tendía
ansioso sobre el lecho, después de las
fatigas de un día tan perro, en mis
oídos zumbaban los chifones ecos de
los himnos iberalescos del dos de

Mayo y á mi mente se aparecía don
Santiago Ugarte, el presidente de *El
Socio*, legítimo representante del li-
beralismo bilbaíno, y le veía, prime-
ro, en Mallona, arrogante, lanzando
rayos contra bizcarras y socialis-
tas, confundiendo los en el mismo di-
tado de reaccionarios, y luego le veía
en la popular sociedad bebiendo *cham-
pagne* con el alcalde y brindando jun-
tos por la libertad...

Y haciendo un mohín de asco, me
quedé profundamente dormido.

**LA HERNIA
Y EL VENDAJE BARRÉRE**

Este maravilloso aparato, inventado por
el doctor L. BARRÉRE (3 Bd du Palais, Pa-
ris), es el último adelanto en la eficacia y
suavidad para la contención de las hernias.

Siendo elástico, sin resorte, suprime toda
molestia, se moldea sobre el cuerpo, además
es imperceptible y no cambia de sitio en
ningún movimiento.

Ha sido adoptado por el ejército francés, y
procura inmediato alivio y absoluta segu-
ridad.

Para probar todo lo dicho se pueden ensa-
yar gratuitamente esos aparatos el día 15 y
16 de Mayo, en el HOTEL DE INGLATE-
RRA, en Bilbao.



Los bizcarras en Madrid

El asalto verificado el dos de mayo
contra el Centro Vasco por militares
y paisanos, ha sido llevado al Con-
greso de los diputados y el carlista
Sanz ha pedido el castigo de los asal-
tantes.

Resulta, en efecto, que lo hecho

aquel día por un general, varios ofi-
ciales y algunos paisanos, fué un atropello,
pues la colocación de la bande-
ra á media asta no fue por provocar á
los liberales, sino en virtud del fa-
llecimiento de un socio y siguiendo la
costumbre establecida para tales casos.

En la inteligencia de que la colo-
cación de la bandera bizcarras ha-
bía sido una burla y un acto de intran-
sigencia, escribí yo en el número úl-
timo un articulejo en el que casi ap-
día los cazarazos de los indignados
militares.

No fué así, y porque estoy conven-
cido de ello y porque tengo amor á
la justicia, justicia que no se merecen
los bizcarras, tengo que declarar
que lo que se hizo en el Centro Vasco
fué un atropello, por equivocación ó
por lo que fuere, pero atropello al fin.

Digo que no se merecen ese amor
á la justicia los bizcarras, porque
el alcalde, que viene cometiendo toda
clase de atropellos conmigo, lejos de
ser censurado por los órganos de los
nacionalistas, ha sido extraordina-
riamente aplaudido por ellos y hasta
alentado para que el alcalde continúe
en su persecución infucua.

Uno de sus órganos, el *Euskaldun-
na*, á cuyo frente está el asqueroso
médico chiquito, presidente del centro
asaltado, ha llegado en su canallesea
campana contra EL RUIDO, á recomen-
dar á sus lectores—que son un
par de docenas—que no compren en
los establecimientos que se anuncian
en estas columnas.

Tan miserable proceder, digno de
mujerzuelas ó de rastros polizontes,
no da derecho á ninguna considera-
ción; pero alguna diferencia ha de
haber entre reaccionarios inmundos,
que son ellos, y un socialista, que
soy yo.

Pero lo que no acierto yo á expli-
car es que los bizcarras, anties-
pañoles sobre todo, hayan acudido á
los ministros de España, á los dipu-
tados de todos los partidos españolis-
tas y á los tribunales maquetos, en
demanda de justicia.

No se les caen de la boca las injurias
contra todo o que es de España, ex-
ceptuando el vino. El ejército es un
conjunto de cobardes; los partidos es-
pañoles un montón de vividores; el
gobierno una selecta colección de
granujas; los tribunales maquetos una
parodia ridícula de la justicia.

Pues entonces ¿á qué acudir pidiendo
reparación á nada que huelva á
Maquetania? Lo noble, lo levantado,
teniendo tales opiniones, es tascar el
freno ante todo atropello, ó lavar to-
das las afrentas en el campo de bata-
lla, repitiendo contra España las he-
roicidades de Munguía, en donde los
vizcainos solo derrotaron á los espa-

ñoles de treinta provincias, según la fábula del mamarracho Arana Tar Tar.

Yo, que soy español, sin tenerlo á honra ni á nada, por que el nacer en un país ó en otro no da ni quita honor á nadie, pero que no reniego de mi patria apesar de lo que hace conmigo el alcalde, no acudo á los diputados, que no me faltarían, para que hagan ruido en el Congreso, ni mareo á los tribunales pidiendo que metan en cintura al señor Villasante.

Conozco mis fuerzas y me revuelvo contra él en estas columnas cuanto puedo. Cuando comprenda que es una tontería luchar yo solo con una autoridad desatentada y loca, me resignaré, calaré y aguardaré á tomar la revancha en mejores tiempos. Hagan eso los bizcarras y sus descabellados ideales tendrán un sello de grandeza de que hoy carecen.

Han ido al Congreso de los Diputados y allí, en vez de encontrar voces que salgan por los fueros de la justicia hollada, han encontrado una rechifla, que está muy en su lugar.

Porque es lo que dicen los diputados españoles: ¿con qué derecho vienen á pedir justicia al congreso español los que reniegan de España y la llenan de improperios? ¡Ese es el colmo del descaro!

Y en vez de censurar á los militares que asaltaron el Centro Vasco, llega el ministro de la Guerra á aplaudirlos, lo cual es muy lógico.

Solo vosotros, oh imbéciles bizcarras, anais á la greña con esa señora que se llama lógica.



¡Anda!

No es floja la zalagarda que se ha armado en Madrid y provincias con motivo del fallo de un tribunal de honor.

El espadachín marqués de Cabriñana y unos cuantos gandu es más de la mala sociedad se han constituido en dispensadores de honras y han declarado mal caballero al diputado republicano señor Lerroux y hombre sin tacha al miserable teniente de la guardia civil, Narciso Portas, que en el castillo de Montjuich atormentó á infinidad de trabajadores.

Y por esos periódicos de Madrid anda multitud de gente protestando contra esa resolución, en tanto que los caballeros de la Tabla Redonda ponen la cara fosca y desaffan á todo bicho viviente.

No digo yo que Alejandro Lerroux sea la quinta esencia de la caballerosidad, como llegan á decir algunos sus admiradores; pero, vamos, ponerle, no ya bajo el indecente Portas, sino siquiera á su lado, me parece un desahogo por el cual se debiera abofetear á esos parásitos del pueblo, que chillan fuerte porque tienen la habilidad denigrante de saber manejar un sable, en vez de la honrosa de mover una herramienta de trabajo.

Lo que me extraña es que en Madrid no haya quienes reciban á esos espadachines con una tanda de mamporros que les vuelva locos ó les quite la locura del honor duelístico.

Haciéndoles comprender que en la fuerza de un cachete el mismo honor puede haber que en la punta de un fiorete.

De la peregrinación.

Ignoro por qué causas me tiene sin noticias la peregrina Pepita Urcoja. Querrá dárme las personalmente, puesto que la caravana está ya para llegar á Bilbao.

Si es así, nada tendré que decir; pero como sea que la ha seducido el presbítero que la ha acompañado á Tierra Santa, haciendo mis veces con ella, y me suplanta definitivamente con él, no van á ser desvergüenzas las que me va á oír.

Mientras me cercioro de todo ello, voy á guardar silencio, y para dar alguna noticia de la peregrinación me contraeré á las publicaciones por la indecorosa *Gaceta del Norte*.

Según la susodicha periódica, la pandilla católica vascongada fué recibida por el vejete León XIII, el cual se dejó ver, bendiciendo á derecha é izquierda á peregrinos y peregrinas.

Estos, emocionados y agradecidos por el papal manoteo, desocuparon los bolsillos en las bandejas que les pasaron los obispetes de cámara.

Como fué mucho el dinero que soltaron los turistas memocatólicos, á don León le acometió un acceso de a egría, porque á e te sucesor de Pedro, e pescador, le alegra una barbaridad la moneda.

Y se mostró tan espléndido que otorgó al jefe de la peregrinación, don Pepe Urquijo, la gran medalla de oro pontificia.

Lo que menos le halaga á señor Urquijo es el oro, que, por ser pontificio, es de ley bastante baja.

Lo que más le gusta es la belleza de la medalla, cuyo anverso y reverso son una preciosa lad artística, aunque hay alguna diferencia entre el uno y el otro.

Tanto es así, que uno de los peregrinos, inseparable de señor Urquijo, le dijo mirando la medalla:

—Ledigo á usted, don José, y se lo digo hasta en verso, que yo siempre le daré mucho más por el reverso!

El Liberal, de Bilbao, ha comenzado á disparar bala rasa contra los bizcarras.

Más va e tarde que nunca.

Se conoce que desde que salió ha estado orientándose y, por fin, ha encontrado el rumbo que le señalaba la opinión pública.

Aunque hay quien asegura que quien se lo ha señalado han sido los liberales con cuentagotas que forman el caciquismo bilbaíno.

Y sí que será verdad.

Porque cuando el alboroto de los bizcarras contra Unamuno, *El Liberal* guardó un prudente mutismo.

No había recibido as órdenes.

De modo que *El Liberal*, que hoy opone a go formal al bizcarrismo diques, es un órgano oficial, en Bilbao, de los caciques. Ya lo sabíamos.

La mano de Dios.

«Un tren que iba lleno de peregrinos á Lourdes descarrió cerca de Compege, resultando nueve muertos y once heridos.»

Para que digan ustedes que no hace milagros la Virgen de la gruta.

Nada; que no se puede ser peregrino ni poner los pies en las iglesias.

Los trenes descarrilan, las iglesias se hunden y la redacción de *EL RUIDO*... sin gas, únicamente.

Aunque estoy pensando una cosa.

Que el Señor de tierra y cielo por ser herege constante, ha elegido á Villasante para que me encienda el pelo.



Me rindo

Sí, señores.

Me rindo anonadado y me entrego con todas armas al enemigo,

Yo no puedo con don Baldomero. Es mucho hombre. Todo un carácter. De los que ya no se ven por el mundo.

Es también una temeridad que yo, pe ele insignificante, arrostre las iras de quien se pasa por debajo del sobaco las leyes, las autoridades superiores y al gobierno mismo con toda impunidad.

Quien tiene conocimiento de la comisión de un delito está obligado por la ley á ponerlo en conocimiento del ministerio fiscal.

Esta obligación debe ser mayor en quienes desempeñan funciones de autoridad. Pues bien; el gobernador civil de Vizcaya, e fiscal de la Audiencia de Bilbao y los ministros de la Gobernación y Agricultura saben perfectamente que don Baldomero Villasante ha recogido arbitrariamente periódicos de la circulación y que ha detenido y encerrado en los sótanos de la prevención al director de un periódico, para lo que no tiene atribuciones.

Y sin embargo, nadie le va á la mano; nadie pone coto á sus arbitrariedades. Soy yo el que va acabar con situación tan anómala, rindiéndome á discreción.

La opinión pública es manifiestamente hostil al alcalde; cuentan que en privado el señor gobernador dice que es una barbaridad lo que hace don Baldomero; las gentes del Juzgado y de la Audiencia no se recatan de decir lo mismo, y los periodistas de todos los colores en las conversaciones particulares le ponen materialmente verde.

Bien, ¿y qué tenemos con todo eso? Mañana hace el señor alcalde conmigo otra barrabazada como las anteriores, y la opinión pública se guardará su hostilidad en lo más recóndito de sus riñones; el gobernador, el Fiscal y el Juez continuarán indignándose por dentro, y la prensa bilbaína no le dirá al alcalde que tiene malas ojos, en cuanto yo agarraré una pulmonía en la *perretera*, como el otro día agarré un catarro padre.

Puesno quiero seguir haciendomás el primo. Cesó en el ataque y tomo el incensario. Don Baldomero Villasante, por sus conliciones de carácter, por su indonab e energía y porque sabe ponerse encima de todos, gobierno inclusive, merece más el botafumeiro que el látigo y desde hoy no vo veré á ocuparme más de él, como no sea para colmarle de alabanzas.

Amigos míos cariñosos visitaron al gobernador civil el martes, cuando *yacia* yo en la prevención, para protestar de lo que estaba haciendo el señor alcalde y anunciarle que iban á convocar al pueblo á un mitin y á convocar una manifestación pública.

Estos mismos amigos enviaron á Madrid los siguientes telefonemas.!

«Ministro Gobernación.

Director RUIDO detenido arbitrariamente orden alcalde, supuesto delito imprenta. Grupo ciudadanos protesta falta respeto leyes, suplicando Ministro Gobernación ponga coto arbitrarie-

dad alcalde, conculcador sistemático derechos individuales.»—*Siguen las firmas.*

«Ministro Agricultura.

Alcalde Bilbao, consecuente actitud arbitraria, nuevamente procedido detención director RUIDO, fundado supuesto delito imprenta. Protestamos grupo ciudadanos falta respeto leyes, suplicando leader ministerio doctrina democrática influya Ministro Gobernación ponga coto arbitrariedad alcalde, frecuentemente repetida, escarnio derechos individuales.»—*Siguen las firmas.*

No estampo los nombres de estos amigos, porque todos ellos tienen gas en sus establecimientos y no sea que el alcalde se lo corte y les deje á oscuras.

El ministro de la Gobernación contestó de esta manera:

«Recibido su telefonema, tomo las medidas oportunas para evitar toda arbitrariedad.»

Bueno; pues renuncio á todo; hasta á las medidas del señor Moret, que seguramente, no se las tomaría bien á don Baldomero, ó éste haría el mismo caso de ellas que de as reconvencciones de señor Echánove, que parece un gobernador de arroz con leche.

Actualmente tengo cortada la cañería del gas. El martes últi no tres operarios de la fábrica, custodiados por varios municipales, realizaron la operación por orden del alcalde. Los perjuicios, más que para *EL RUIDO*, lo son para la propietaria de esta imprenta, que apenas puede trabajar.

No se crea que voy á protestar. Al contrario. Ya he dicho que me entrego con armas y bagajes al enemigo. Me someto á éste y le declaro árbitro de mi existencia.

¿Me ha cortado la cañería del gas? Pues le autorizo para que me corte el callejón de los garbanzos.

Así acabaremos de una vez.



Fin de la comedia

Los concejales señores Echevarría y Patrás llevaron su merecido en la sesión del miércoles, por echar la lengua á pacer contra el socialista Carretero.

Presentaron á este como vendido al arquitecto Ibarreche, mediante presión ejercida sobre aquél por don Antonio Allende, que le tiene garantizado un pagaré de 2.500 pesetas, en unión del presbítero señor García Galdano.

Con toda clase de arrogancias calumnió ese par de concejales liberales á Felipe Carretero en sesión pública, prometiendo llevar pruebas irrecusables de su venalidad y de ser indigno de pertenecer al ayuntamiento de Bilbao.

Explicó el concejal socialista la existencia del pagaré, que data desde hace año y medio, y pidió, indignado, las pruebas de la felonía que se le imputaba. Y en la sesión última, al pedirles á los calumniadores las pruebas que prometieron, se encontraron en un callejón sin salida.

Para justificar las miserables acu-

saciones lanzadas, no supieron los señores Fatrás y Echevarría más que hacer afirmaciones vagas: que si al señor Allende se le yó decir tal ó cual cosa; que si un día estuvo comiendo Carretero con un cura; que es extraña la amistad del concejal socialista con el presidente del Círculo Tradicionalista...

A la verdad, no creí que esos señores fuesen tan imbéciles. ¿Un socialista no puede sentarse á la mesa con un cura, con el que tenga amistad particular? ¿Ni pu de tenerla tampoco con quien, sacerdote ó seglar, tenga opiniones políticas distintas?

Yo, siendo quien soy, tengo curas amigos. Todos los veranos vienen á Bilbao algunos que han ido conmigo á la escuela y fueron camaradas míos en la niñez. Y tomamos caté juntos, y discutimos, y quedamos tan amigos. Ni soy enemigo personal del clero tan siquiera. Lo soy de la institución. ¿Cómo he de querer la desaparición de un obispo, por ejemplo, si ese obispo, hecha la transformación social, puede ser un excelente ejemplar para tirar de una noria y ser útil, al revés de hoy, á los humanos?

Por otra parte, y volviendo á la cuestión, el señor Allende declaró en escrito que le exigí Carretero y del que se dió lectura en la sesión, que él no ejerció presión alguna sobre el concejal socialista, ni se considera con derecho para ello, habiéndose limitado solamente á recomendarle la candidatura del arquitecto señor Ibarreche, frente á la del señor Picaza, siendo de advertir que más tarde le recomendó á este último.

Y digo yo y cualquiera que tenga sentido común. Si Carretero estaba sometido al señor Allende; ¿cómo cuando éste cambió de parecer y le recomendó á Picaza, cediendo á las influencias que pesan como losa de plomo sobre los tipos calumniadores, no volvió también sobre su acuerdo y se inclinó del lado de Picaza?

Entonces sí que la presión hubiese estado clara y la indignidad de Carretero manifiesta. Bien es verdad que en ese caso no le hubieran acusado los señores Echevarría y Fatrás, criados de don Benigno Chávarri en el municipio.

Pero este, en su sesión última, ha hecho justicia al concejal socialista, despreciando las hablillas de los calumniadores é imponiéndoles un voto de censura, que es lo bastante, si tienen vergüenza, para impedirles que vuelvan á sentarse en los escaños municipales.

Por su parte, los concejales socialistas todos estuvieron en la última sesión al lado de Carretero, defendiéndole valientemente, careciendo de exactitud los rumores de disidencias en la minoría socialista y de los que me hice eco en el anterior número.

La comedia ha terminado. Que el desprecio público les sea leve á los señores Fatrás y Echevarría.



Haro

Paisanico director de EL RUIDO. Como te escribí precipitadamente dándote cuenta de la manifestación obrera de primero de mayo, incurrí en algunas inexactitudes sin importancia y se me quedaron en el tintero cosas interesantes. Pasaré por alto las primeras y ha-

ré hincapié en las últimas, aunque á algunos republicanos de mote les sepa á rejalgar.

Faustino Ollero estuvo hecho un bravo en el banquete de los toneleiros, arreando briosamente contra Francés y Echevarría, caciques miserables de este pueblo y explotadores infucos de los obreros, á quienes dan salarios irrisorios, insuficientes para que pueda sostenerse medianamente una persona, cuanto menos una familia.

¡Qué atrevimiento, eh! Atacar á Francés y Echevarría, dioses mayores del Olimpo capitalista hareense! A los dispensa lores de mercedes y destinos! ¡A los que aquí mueven las personas como muñecos y sin cuyo permiso nadie se atreve á respirar! ¡Qué escándalo!

Eso debió parecerle, un escándalo, al terrible revolucionario Leopoldito González, ayer federal, hoy progresista y cualquier día lacayo del ilustre Zapatonos. Y digo que le debió parecer un escándalo la catilinaria de Ollero contra los caciques, porque se la comió y no dió cuenta de ella en la reseña que mandó á La Rioja.

Si bien se mira, no tiene eso nada de particular, porque el gachó del harpa tiene unas tragaderas que ya, ya. Mira tú si será desahogado que tomó la palabra y dijo que él también era obrero y que muchas noches suda el kilo para emborronar las cuartillas que manda al periódico de que es corresponsal. ¡Hombre, no nos haga usted de venir! ¿Quiere usted ayuda?

A este ciudadano le van conociendo los obreros y empiezan á volverle la espalda, seguros de que jamás estará á su lado en lo que va derecho á las entrañas de los ricos: la disminución de las horas de trabajo y el aumento de los salarios.

Otro que tal baila y que también estuvo en el banquete es el fantoche y orador cursi Emilio Mariaca. Este dice que al que es buen trabajador nunca le faltará donde romperse los huesos. Vamos, se conoce que don Emilio cree que los obreros han venido al mundo para romperse los huesos trabajando y él para comer, pasear y darse buena vida. ¡Mariaca y González! Vaya un par de amigos que tienen los obreros de Haro.

Hoy guardan fiesta los impresores, porque es su santo, y á la comida que Pasamar da á sus dependientes en la presa del Tirón asisten González, Piccosqui y el cura Zori. ¡Buen triunvirato! Los obreros de la imprenta están en Haro todavía en Babia. El verdadero santo de los obreros es el día primero de Mayo y no el día de san Tal ó san Cual.

En Haro hay un buen puñado de monarios, de lo que estamos los harenses muy orgullosos; pero, en cambio, tenemos una Casa de Caridad que es una vergüenza. Se encuentra en el Hospital una anciana de 76 años, hija del pueblo, del que jamás ha salido, y para acabar sus días pretende que se la admita en el benéfico asilo. Pretensión vana. El presbítero A maraa, capellán de las monjas, ha contestado que si ella ó sus hijos no pagan una determinada cantidad no puede ingresar en él. Ese cura es un imbécil. ¿Llevarían á la Casa esos hijos á su madre si tuviesen posibles para sostenerla á su lado?

Pero lo incencible es que no hay dinero en el asilo para recibir á una anciana y lo hay de sobra para lucir las habitaciones del capellán y ampliar el comedor y a cocina del mismo. ¡Qué vergüenza!

Por haberse desarrollado la glosopeda en algunos rebaños de Haro, la Junta de Sanidad ha acordado que todos los expendedores de leche se presenten en el ayuntamiento con el sabroso líquido, por mañana y noche, para que se lo reconozcan, prohibién-

doles terminantemente que vendan leche en sus domicilios y en las calles. No está eso mal. Pero ¿por qué no se reconocen también los artículos de primera necesidad, con los que se envenena y roba á los pobres? Contésteme usted, señor Ceballos, alcalde insignificante.

Por contravenir el anterior acuerdo ha sido multado en 10 pesetas el expendedor de leche don Trifón Lecea. Hasta la hora presente no se sabe que la haya hecho efectiva. Probablemente se la habrán condonado, aunque no sea más que por lo generoso que se mostró en otra ocasión con el municipio. Era alcalde don José Gárate y este le envió á su fonda el verdugo, que iba á Laguardia á ejercer su humanitario ministerio, y el bueno de don Trifón puso esta cuenta al Ayuntamiento: «Por pernoctar una noche en mi casa un recomendado del alcalde, 25 pesetas.»

Por sino es bastante esa circunstancia para que le hayan perdonado la multa, hay la de que es un buen católico-apostólico-romano. Cuando no gastaba corbata, ni bastón y andaba á la cuarta pregunta, era un demagogo furibundo. Después, y gracias á sus viajes por Asturias, se ha hecho muy conservador, hasta el punto de que si le viera el señor Pedro, de San Sebastián, no le conocería. Hoy va con escapulario á las procesiones y llega siempre á la iglesia por delante del cura mayor, á quien ofrece humildemente el agua bendita.

¡Ay, RUIDO de mi alma, cuánto pille hay en el mundo!

Pero observo que se va alargando esta carta y aun á trueque de dejar á la mitad la relación de las hazañas de este don Trifón y de retrasar la aparición en tus columnas de ciertos tipos como el veterinario Valdés y otros que van contrayendo méritos para ello, hago aquí pauto, despidiéndome hasta la próxima.

UNO DEL PORTILLO.

6 de Mayo 1902.

Que se levantan!

Ya no cabe ninguna duda. Los carlistas y los republicanos van á levantarse el 17 de mayo para protestar del acto de la jura.

El gobierno toma precauciones y moviliza el ejército.

La guardia civil prepara los Mauser. En Barcelona, en Valencia y en Zaragoza se va á armar la gorda.

¿Y en Bilbao? ¡Oh! Lo que va á suceder en Bilbao no se lo puede nadie imaginar.

Carlistas y republicanos se levantarán de madrugada y lo primero que harán será encender... un pitillo.

Luego, á una señal convenida, se dirigirán á LA IMPERIAL y comprarán un par de botas para pisar fuerte y arrojár á puntapiés á los monárquicos del gobierno.

Calzado de lujo y económico. Tendería, 37 y Cinturería, 1.



CIRCO DEL ENSANCHE.—Gran compañía de Mr. Blondin, ecuestre, gimnástica, acrobática y mímica, compuesta de más de 30 artistas de ambos sexos, procedentes de los principales circos del extranjero y de el de Pharis, de Maudrid.

Hoy domingo, tendrán lugar dos admirables funciones, por tarde y noche, compuestas de un cartel fashionable y atrayente, en la que tomarán parte los más distinguidos artistas de la troupe.

Tercera y cuarta presentación de los notables artistas Hermanos Mariano.

A las cuatro de la tarde y á las nueve de la noche.



Nada hay perfecto en el mundo, según declaró Cacharrra, uno de los veinticinco mil sabios que hubo en Esparta; porque ya está bien sabido que están sin rabo las ranas, que el cangrejo anda hacia atrás, que el reptil no tiene patas, que el topo no tiene ojos y que hasta el sol tiene manchas. Un traje bueno y barato, que no contenga una tacha, solamente encontrarás, bien de paño, bien de lana, en el almacén de paños y Sastrería archipámpana que en la calle San Francisco tiene AGUSTIN OLAZABAL. San Francisco 27.

Persona muy entendida asegura muy formal que el dichoso saneamiento va, por fin, á fracasar. Pero, en cambio, otras personas de mucha capacidad afirman á todas horas, por delante y por detrás que alpacas, jergas, lanillas de la última novedad se encuentran siempre en la casa Sastrería de BELTRAN. Sombrerería, 2.

De Andalucía, las mujeres y los toreros, suele decirse.

Pero es mentira. De Andalucía, los vinos y nada más. Los vinos generosos, se entiende, y siempre que sean de la marca PACHECO HERMANOS.

Pidanse el Jerez, el Málaga, el Oporto, la Manzanilla y el Sanlúcar de esta marca y se verá lo que es cosa buena, En Cafés, Restaurants y Ultramarinos.

Hoy hay facilidad para todo. Para viajar, para suicidarse, para encontrar mujer, para volverse loco, para adquirir enfermedades y para comprar calzado. Sobre todo en Bilbao, donde está LA ECONOMICA, que por un perro gordo al día, le da á usted el mejor y más duradero par de botas que sale de manos de zapatero. Campo de Volantín, 15, junto al callejón.

—¿En qué quedamos? ¿Bajan los cambios? ¿Se abarata el vino? ¿Se levantan los carlistas?

—No se sabe nada. —¿Cómo que no se sabe nada! Sí; señor; se sabe que es una gran Peluquería la de SALERNI, donde se sirve con gran prontitud y exquisito gusto, porque tiene numerosos tocadores y hábiles oficiales. Gran surtido en artículos de perfumería. Crepé por mayor y menor. Conde de Mirasol, 3.

Para los niños anémicos aceite de bacalao, según todos los doctores lo tienen determinado. Para personas de edad opina la mayoría que lo mejor es el viuo de LATORRE y COMPAÑIA. En garraiones y embotellado. Rioja Corriente; Rioja Añejo; Valdepeñas Superior. Depósito: Ledesma, 18.

El relojero SOULÉ vende la mar de relojes, porque es un hombre formal de la frente á los talones. Tiene un surtido completo en marcas de las mejores y en cadenas también tiene lo mejor que se conoce. Pero lo mejor de todo que tienen estos relojes es que además de baratos nunca en la vida se rompen. Urazurrutia, 4, frente al puente de San Antón.

Detrás de la tempestad viene la calma; después del triste invierno la alegre primavera, y detrás del último no va nadie.

Esto lo sabe hasta Rodríguez, que es el ministro más tonto que tiene Sagasta. Ahora bien,—como dice Alzola cuando pehora—para comprar buenos relojes de las marcas Waltam, Longines, Bachmid, Omega, Cenith, Roskopf y otras, hay que ir á la Relojería de MANUEL ARAGONES.

Plaza de Arriaga, fachada principal del Teatro.

Las mujeres están dejadas de la mano del Señor.

No pasa un día sin que se escape alguna, bien con un huésped, bien con un primo, ó bien con un guardia municipal.

Esto me ha hecho pensar que en Bilbao no hay café más elegante ni mejor servido que el CAFE MODERNO.

Veinte mesas de billar. Magnífico Restaurant por cubierto y á la carta.

Almuerzos, 4 pesetas; Comidas, 5. Sombrerería y Banco de España.

La verdad es que en Bilbao no estamos mal de ferrocarriles y tranvías.

A cualquier parte se puede ir usando esos medios de locomoción, lo mismo á bañarse al mar, que á la plaza del Mercado, igual á los toros que al Ensanche.

Precisamente por eso se va con la mayor comodidad á la Fotografía de MONTES, el cual es una especialidad para retratos de niños, grupos y ampliaciones artísticas.

Correo, 23, cerca del Arenal.

Hay jóvenes que padecen de ciertas graves dolencias porque son ellos muy brutos y tienen mala cabeza y concurren á unos sitios donde esas cosas se pegan.

Pero, en fin, ya que son muchos los que en Bilbao no se enmiendan, cuando se vean mañosos de los codos ó la oreja, acudan á Eladio ANGULO, que es para eso una eminencia.

San Francisco, 27, Peluquería.

Así que acabo la venta de mi papel los domingos con paso ligero voy hácia EL TUNEL BILBAINO.

Allí hago el amarretaco, bien comiendo un buen chorizo ó, mejor, una chuleta con un vaso de lo tinto, que es de Rioja y que me deja como un Santo de tranquilo.

¡Qué bien guisan en EL TUNEL y que inmejorable vino!

Entradas por Santamaría y Rivera.

¡Cuántas jóvenes bonitas pasan el tiempo muy tristes, porque las huele el aliento cual si tuviesen lombrices, ó les faltan varios dientes y no pueden sonreírse por lo cual los casaderos no las echan el quíen vive!

Las que así no quieren verse fácilmente lo consiguen, usando á diario el famoso LICOR DEL POLO DE ORIVE.

Todos los días vienen los periódicos llenos de crímenes que espantan.

Hijos que asesinan á sus padres; padres que matan á sus hijos; fratricidios, suicidios, robos, violaciones, incendios, horrores de todas clases.

¿Y cuare causa? El mal vino, no le den ustedes vueltas.

Beban ustedes el de SAN PEDRO, como yo, y se verán siempre libres de toda tentación criminal.

Se sirven garraiones á domicilio Almacén: Iturribiae 34

Aseguran que la crisis industrial de Cataluña es asaz espeluznante, espantosa y tresnebunda, porque cierran las fábricas y los hambrientos abundan.

Esta es la gran ocasión, por mejor decir, la única, para que hagamos los trajes de alpaca, lana ó vicuña, porque como están los paños sin tener salida alguna se han abaratado mucho los que son de cataluña.

Conque si es que no queremos parecer unos granujas, vamos á la Sastrería que en Bilbao más sobrepuja y es su dueño ANTONIO IBÁÑEZ, el sastre mejor, sin duda, que más barato trabaja en la tierra y en la luna.

Carnicería Vieja, 29, junto á la plazuela de Santiago.

Entendámonos.

Los bilbainos nos aprestamos á celebrar las fiestas del dos de Mayo echando la casa por la ventana.

Pero no seremos lo suficientemente liberales, ni rendiremos el culto que se merecen los que murieron por la libertad, si esos días de jolgorio no bebemos, hasta tocárnosla con el dedo, sidra achupinada.

De la buena, asturiana, marca de EL LEON de la cual es depositario en todo Vizcaya don Gregorio Riesco, Alameda de San Mamés, 10.

Pídase en cafés, chocolis, Restaurants y en todas partes.

Ni en San Sebastián, ni en Cádiz, ni en Cuenca, ni en Salamanca, ni en Almería, ni en Soría, ni en Valladolid, ni en Málaga, ni en Pamplona, ni en Logroño, ni en Ciudad Real, ni en Avila, ni en Zaragoza, ni en Lugo, ni en la Coruña, ni en Palma, ni en Santander, ni en Vitoria, ni en ningún pueblo de España encontrarás una fonda como LA PARRA NIZCAINA, que á cualquier hora del día, de noche ó de madrugada te sirve ricos bistekes, pollós asados ó en salsa, calamares en su tinta y cuanto te dé la gana.

Servicio permanente. San Francisco, 61, 1.º, y Constitución, puerta verde.

El Congreso Socialista habido recientemente, ha declarado que el triunfo del Socialismo depende de que todos los obreros observen mayor higiene.

Y por eso Millerand, Jaurés, Iglesias y Guesde usan la AGUA DE COLONIA de Orive constantemente, el perfume más higiénico de todo el globo terrestre.

Algunas personas son tan rematadamente estúpidas, que no hay Dios que los haga vacunarse.

Se les figura que así les va á entrar antes la viruela.

No, señores míos, al revés. Contra la viruela solo hay dos remedios: el primero, vacunarse, y el segundo y más eficaz, no comprar en otro comercio que el de CONSTANTE, que es el que tiene los corsés más incitantes, las batistas más enloquecedoras, los céfiros más poéticos y las telas de seda y alpaca más modernistas.

Compra y vende mantones de Manila. San Francisco, 29.

Si quieres tener salud, no toser por las mañanas, que te toque el premio gordo, que te abra la criada, que no bebas en tu vida el agua de Carabaña, que no te ahorquen el seis doble y nadar en la abundancia, vete siempre al restaurant de LA PARRA CASTELLANA, donde se come y se bebe mejor que en París de Francia.

Hernani, 3.

En Utrera ha aparecido en un derribo otro tesoro: una olla llena de oro hasta los topes. Pero el tesoro más grande que se conoce es el que ha aparecido en Bilbao, en la Plaza Nueva.

Paseaba bajo sus arcos el otro día un caballero, cuando, de pronto, se paró y dijo: «SALON LIMPIABOTAS.» Hombre, qué tesoro. Voy á que me lustren estos brodequines que llevo hechos un asco.

Y luego salio más ufano que don Rodrigo, mirándose en los brodequines como en un espejo.

Anuncian los telegramas que ven la luz en la prensa, que están causando destrozos en España las tormentas, pues se desbordan los ríos y destruyen las cosechas, por lo cual en muchos pueblos el hambre se enseñorea.

Aquí en cambio bendiciones merece la Providencia, pues no solo no nos manda ni pedriscos ni tormentas, sino que, además, tenemos el Bazar de Ropas Hechas y superior Sastrería que se llama LA TIJERA, en el que hay paños y alpacas y toda clase de jergas, y donde se hacen los trajes á precios sin competencia.

La Tijera de Oro.—San Francisco, 21.

Para mujeres graciosas, señores, las andalozas, y para serias y frescas no hay otras como las rusas; pero para camas ricas, baratas y de más dura solamente las que hay en Casa de JUSTO MURUA Hernani 4—Almacén de Muebles. Venta á plazos y al contado.

Todo aquel que á mí me trate y no quiera tener mote que no me de chocolate y si copas de LAMOTHE.

Porque este coná exquisito posee un sabor tan grato que le abre á uno el apetito y no l. deja ni un flato. Pídase en cafés y restaurantes.

The English Commercial Academy

JARDINES, 10. 1.º—BILBAO

AGADEMIA

Dirigida por D. Raimundo Menéndez Orra, Catedrático de Lenguas y Profesor mercantil. Socio de varias corporaciones científicas y literarias españolas y extranjeras.

COMERCIAL

Se cursan todas las asignaturas de esta carrera, preparándose en breve tiempo para perito ó profesor mercantil (oficial ó libre).

INGLESA

Especialidad en la enseñanza de esta lengua, cuya perfecta adquisición se garantiza en un año, sin necesidad de ir á Inglaterra.

Hay clases especiales de francés, inglés, teneduría de libros y contabilidad práctica, para los que se dedican al Comercio.

Honorarios módicos.—Para más detalles é inscripción al Director.

BILBAO: JARDINES, 10 1.º—SANTANDER SÁNCHEZ-SILVA, 1. 1.º derecha. PORTUGALETE.—GENERAL CASTAÑOS, 14, 3.º derecha.

¡QUÉ VERDADI

Crean ustedes que las mujeres son una cosa mala. Son la perdición del hombre, según rezan las coplas. Los relojes son mucho mejores que las mujeres, porque nos dan los cuartos y las mujeres nos los quitan. Conque así, lectores, á deshacerse de las mujeres y á comprar reloj. Naturalmente, en la Relojería de MENDOZA, que es donde se venden mejores y más baratos. San Francisco, 29.

EL RUIDO del domingo último no fué recogido por el señor alcalde.

Así es que el estrépido fué mucho mayor; de cuyas resultas se rompieron infinidad de cristales.

Lo cual que le ha venido de perillas al ALMACEN DE CRISTALES de la calle de San Francisco, porque es el que vende más barato de todos los de su clase.

Cristalería, loza y porcelana. San Francisco, 35.

La música domestica á las fieras, según dice todo el mundo.

De suerte, que si un día se encuentra usted frente á frente con un león enfurecido, dispuesto á echarle las zarpas, se pone usted á tocar la guitarra, la bandurria ó el acordeón y se le queda el rey de la selva más manso que un borrego.

¿Que no sabe usted tocar esos instrumentos?

Pues ahí está GABRIEL OCHOA, que da lecciones á precios módicos. Somera, 43, 3.º izquierda.

Si en Bilbao hay muchas enfermedades es por la ría, por las humedades y, sobre todo, porque se bebe mal vino.

Que beban todos los vecinos el rico y puro vino de Aragón que vende CERECEDA y enseguida desaparecerá la viruela, el tifus, la tisis y hasta los lobanillos.

Por garraiones y bocoyes. Alhóndiga principal y San Francisco, 21.

Sea usted de mala facha, de contrahecha figura, los hombros desnivelados, las piernas formando curva, atrás un bulto muy grande, la tripa como una cuba...

Pues se va á la Sastrería que se llama EL NON-PLUS-ULTRA, se hace usted un traje completo, se lo pone y su figura es más airosa y gentil que la del duque de Osuna. Gran surtido en alpacas y lanillas. Estación, 9, Pabellones de la Concordia.

El palacio de Madrid se va á ver muy concurrido de marqueses y duqueses, generales y políticos, con motivo de la gran coronación del rey chico.

Pero por mucho jaleo que haya con ese motivo, han sido mucho mayores la animación y el bullicio que ha reinado en estos días en el almacén magnífico de muebles LA SEVILLANA, donde hay inmenso surtido de camas y de colchones y de muebles superfinos, á precios que todo el mundo dice que son muy ínfimos.

Venta á plazos y al contado. Correo, 9.

VENTA

Por dejar el negocio, se venden seis carros de mano, propios para alquilar. Informarán en esta Administración.

Restaurant del Campo DE María Martínez

Esmerada cocina francesa. Se alquilan habitaciones para familias. Almuerzos y comidas. Servicio esmerado. Por Santa Ana

LAS ARENAS.

AGENCIA COMERCIAL

DIRIGIDA POR

D. ALFONSO GARCIA MORALES

Y con el concurso de reputados ingenieros españoles y extranjeros, secundados por hábiles prácticos en *Tabajos, reconocimientos y exploración de minas* Esta casa se encarga de la compra y venta, arriendo y subarriendo de minas. Compra y venta de minerales, especialmente: Plomo—Cobre—Cobalto—Antimonio—Estaño—Níquel—Blenda—Calamina—Pirita de hierro y otros.

Se compran partidas de estos minerales ricos de 100 kilogramos en adelante.

EN COMISIÓN.—Se compran y se venden minas y depósitos de mineral.

EN CONTRATA.—Se dan y toman para arranque de minerales.—De exploraciones y reconocimientos de minas.—De mercancías y géneros y de todo cuanto se refiera á la Industria y al Comercio.

Se construyen carreteras y caminos vecinales.

Oficinas: Bidebarrieta, 9, 2.º, derecha. Horas: de nueve á una y de tres á siete.

FONDA ESPAÑOLA

Comidas á todas horas y buenas habitaciones para familias á precios económicos.

Ronda, 8, piso 2.º

FACTURAS
MEMBRES—TARJETAS
TALONARIOS
VOLLETOS—PERIÓDICOS

TIPOGRAFÍA ESPAÑOLA

Alameda de San Mamés, 18

SE HACEN
IMPRESOS DE TODAS

EL RUIDO

Semanario satírico y de asuntos

SUBSCRIPCIÓN.—Una peseta el trimestre en toda España.

ANUNCIOS.—Hasta 15 líneas, una peseta por inserción.

VENTA.—25 ejemplares, 75 céntimos.—Número suelto, 5.—Atrasado, 10.

TIP. ESPAÑOLA

Alameda de San Mamés, 18, bajo